

PELEMPITO



La Maravilla de Pedernales

Carlos Julio Féliz

PELEMPITO
La Maravilla de Pedernales



Pelempito

La Maravilla de Pedernales

Autor:

Carlos Julio Félix

PELEMPITO
La Maravilla de Pedernales



Impresión

Somos Artes Gráficas

Tel.: (809) 596-8239

Santo Domingo, Rep. Dom.

Derechos Reservados 2001

Impreso en República Dominicana

INDICE

Introducción	7
PELEMPITO: La Maravilla de Pedernales	9
Sierra de Bahoruco	13
Flora y Fauna del Bahoruco	16

INTRODUCCION

No registro las veces que he cruzado por aire y tierra una de las áreas protegidas más ricas e impactantes de nuestra isla: la Sierra del Bahoruco.

Cuando trabajaba en la realización del documental Areas Protegidas, en 1995, fue cuando puse gran atención a las explicaciones que sobre Pelempito me hicieron desde un helicóptero, a siete mil pies de altura, el experto forestal Eleuterio Martínez y el coronel piloto y entrañable amigo, el coronel Santiago Tejada.

Creía que conocía a plenitud la gran riqueza natural de mi patria chica, Pedernales.

Nada me había impactado tanto como Pelempito. Nada, ni Alto Velo y sus millares de gaviotas que llegan desde Norteamérica huyendo al invierno y cubren este islote. Ni los ocho kilómetros y medio de arena blanca que conforman Bahía de Las Águilas, atrapada entre los cabos Rojo y Falso. Tampoco las cristalinas aguas de El Mulito que emanan de las empinadas montañas del Bahoruco; ni Aceitillar, sus pinares y agradables temperaturas, ni la playita de Cabo Rojo cuyo oleaje no excede las seis pulgadas.

Mucho menos me ha impactado, tanto como Pelempito, Villa Aida. Allá, después de Los Arroyos, tocando el cielo. Nada. Es más, tampoco los imponentes edificios de Nueva York, Torre Eiffel, en Francia; la Catedral de Toledo o el Palacio de

Aranjuez, en España; el Coliseo Romano, en Italia. De verdad que nada me ha impactado tanto, a primera vista, como Pelempito.

Después que la minera Alcoa rescindió el contrato con el Estado Dominicano y renunció a la explotación de la bauxita fue cuando los lugareños empezaron a llegar con facilidad a la zona de Aceitillar, pero la irregularidad del terreno, más allá de la pista, impedía que se penetrara hasta Pelempito.

Fue después del reacondicionamiento al camino-carretero, que hizo Alcoa y que llega hasta Pelempito, cuando empezó a trascender sobre la existencia de esta gran reserva y belleza natural de mi patria chica, Pedernales.

A primera vista, cada quien reacciona a su manera, al observar esta obra del creador. Expresiones indescriptibles se observan en quienes avistan por vez primera el lugar. Una de las razones podría ser que se observa súbitamente.

Después de cruzar el pulmón forestal entre la caseta de Aceitillar hasta el centro de visitante, la ruta se hace sin salir de millares de pinares uniformes, y entonces... la sorpresa natural, PELEMPITO: La Maravilla de Pedernales.

PELEMPITO

La Maravilla de Pedernales



Vista Parcial del Hoyo de Pelempito, la maravilla de Pedernales

Después de recorrer los trescientos veinte kilómetros que separan la ciudad de Santo Domingo y Pedernales se llega a una de las perlas del Caribe. Se trata de Pelempito en la cúspide del Parque Nacional Sierra del Bahoruco.

A lo largo de la carretera Barahona-Pedernales -130 kilómetros- se avistan impresionantes paisajes. El mar - confundido al infinito con el cielo-, ríos, acantilados, playas y montañas. Oleajes que salpican la costa a lo largo de sesenta kilómetros.



Hermosa vista en el litoral Barahona-Pedernales

A la entrada de la provincia Pedernales está el Parque Jaragua. Desde la carretera -de frente-, próximo a Oviedo, la Laguna Trujín, segunda fuente de agua salada más grande del país, superada sólo por el Lago Enriquillo, el mayor de las Antillas.

Esta laguna, tiene 22 kilómetros de largo por ocho de ancho y una profundidad de nueve metros. Forma parte del Parque Nacional Jaragua, el mayor del sistema de áreas protegidas de la República Dominicana con mil 400 kilómetros cuadrados, de las cuales 562 corresponden a tierra firme y 780 al área marina. Incluye las islas Beata y Alto Velo, Los cayos Los Frailes y Piedra Negra.

El parque, con variadas especies de flora y fauna, fue creado por Decreto el 11 de agosto de 1983. Es huésped de especies en extinción como el manatí, delfín, tinglar y tortugas.

En los casi cincuenta kilómetros que separan a Oviedo y la comunidad de Pedernales se aprecia la gran vegetación típica de la zona: cambrones, guayacán, cactus y otras especies sobre rocas calizas que conforman paisajes muy singulares.

Al llegar al cruce Cabo Rojo-Pedernales, hacia la derecha tendrá la vía Panorámica Aceitillar-Cabo Rojo.



Al bajar el puente de Cabo Rojo, inmeditamente (a la derecha) esta la entrada hacia Pelempito.

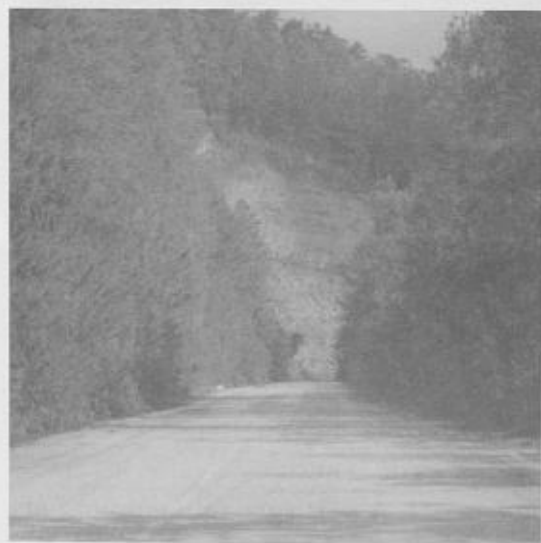
Un viaje inolvidable a través de la autopista que construyó la minera Alcoa Exploration Company en 1959, quien explotó la bauxita durante casi cuatro décadas, le lleva a uno de los lugares de mayor atracción natural del Caribe.

A quince kilómetros del mar está las Mercedes, la meseta más alta de la provincia de Pedernales. Cerca de este pobladito, a ambos lados de la autopista, están los cráteres de las minas de bauxita. A partir de aquí empieza el



Vista parcial de la mina de Bauxita, en Las Mercedes, y que explotó Alcoa Exploration Company durante más de treinta años.

ascenso entre pinares para un inolvidable viaje hasta "tocar el cielo" en la cúspide del Bahoruco.



Carretera hacia Pelempito

SIERRA DEL BAHORUCO



Parte de la vegetación de la zona

Esta sierra es la parte oriental de una cordillera sumergida en el mar Caribe que parte de América Central, pasa por Jamaica, cruza el canal del Viento y brota, nueva vez, en Haití donde se le llama El Massif de La Selle. En este lugar está el punto más alto de la cordillera (2,680 metros). En el lado oriental, en la Hispaniola, pasa a llamarse, Sierra del Bahoruco. En este lado de la frontera, en el lugar conocido como Loma del Toro, está la mayor altitud del Bahoruco con 2, 367 metros.

La Sierra del Bahoruco comprende una zona de montañas altas que se extienden a lo largo de setenta kilómetros en dirección noroeste-sureste, cubriendo unos dos mil 400 metros cuadrados dentro de las provincias de Independencia, Barahona y Pedernales.

El Parque fue creado mediante el decreto 1315 del 11 de agosto de 1983 y modificado el 26 de febrero de 1986 mediante Decreto 155. Luego fue incorporado al Sistema de Areas Protegidas por la Ley General sobre Medio Ambiente y Recursos Naturales 64-00 del 18 de agosto del año 2000.

Este sistema montañoso está limitado al norte por la Hoya de Enriquillo, al Sur por las llanuras del Procurrente de Barahona y al Este por el Mar Caribe.

En Su parte occidental, la sierra tiene poco relieve, y el área del firme es poco inclinada. Hacia el sur baja suavemente. A nivel de las Mercedes, la altura es de 500 metros.

Hacia el Este, el firme de la Sierra del Bahoruco se divide en dos. La rama que va hacia el norte es más alta, mil 800 metros, que la del Sur cuya altura es de mil cien metros, denominada Loma de Los Platanitos. Es en el medio de estas ramas donde se encuentra el Hoyo de Pelempito, una depresión sin salida con poco más de 300 metros de altitud. La rama del norte es más inclinada y tiene una meseta a mil metros en la llamada Loma La Malagueta.

Siguiendo al Este, la rama del Norte del firme continúa y se conecta con la Loma Calimete, cerca del valle de Polo, en la parte central de la Sierra. Este valle pertenece a

un sistema de intramontanos entre 300 y 700 metros de altitud.

En la parte oriental de la sierra, conocida como el Bahoruco Oriental, cerca del Mar Cribe, las alturas máximas la constituye la Loma La Torre, con mil 455 metros, Pie de Paolo, con mil 603, y Loma Remigio, con mil 287 metros. En esa zona, el relieve es muy irregular y presenta muchas cañadas y pendientes abruptas.

La Sierra del Bahoruco es una zona con gran complejidad geológica, debido al gran tectonismo en la región. Es aquí donde se localiza el más amplio sistema de fallas, dando origen a la formación de medianos y pequeños valles intramontanos, calizas y grandes hundimientos cársticos convertidos en lagunas.



Piedra Caliza, de gran abundancia en la zona.

En el paraje Las Filipinas, en la vertiente oriental de la Loma Pie de Palo, hay un afloramiento de pectolita o

Larimar, mineral volcánico formado bajo condiciones de alta presión.

En la vertiente norte el río principal es Las Damas, que nace cerca de Puerto Escondido y que drena una gran parte de la vertiente norte. Sus aguas son usadas para generar electricidad. Otros ríos son Bermesí, que nace en la llanura cerca de Angostura, Arroyo Arriba, al sur de Saladillo y Arroyo Blanco que baja por Jimaní. La foresta de esta sierra es importante desde el punto de vista hidrológico ya que alimenta las cuencas del Lago Enriquillo, la Laguna Rincón o Cabral, la Laguna Limón y los ríos Pedernales y El Mulito. Este último exhibido por los pedernalenses como el manantial cristalino que llena de orgullo a los lugareños.

Debido a su accidentada topografía, la mayor parte de la Sierra del Bahoruco es de vocación forestal, o sea terrenos no aptos para la agricultura.

FLORA Y FAUNA DEL BAHORUCO

En la Sierra del Bahoruco están representadas 166 orquídeas de las existentes en el país, equivalente a un 52 por ciento, de las cuales 32 (o sea el diez por ciento) son especies endémicas de la zona.

Hay que decir que este sistema montañoso que mantiene los bosques en mejor estado de conservación de todo el país. Es la única cordillera donde puede caminarsse desde el pie de monte, o sea desde Cabo Rojo, subir hasta el firme y bajar al otro lado, en la parte de Angostura, sin haber salido del bosque. En la parte norte, es decir para la

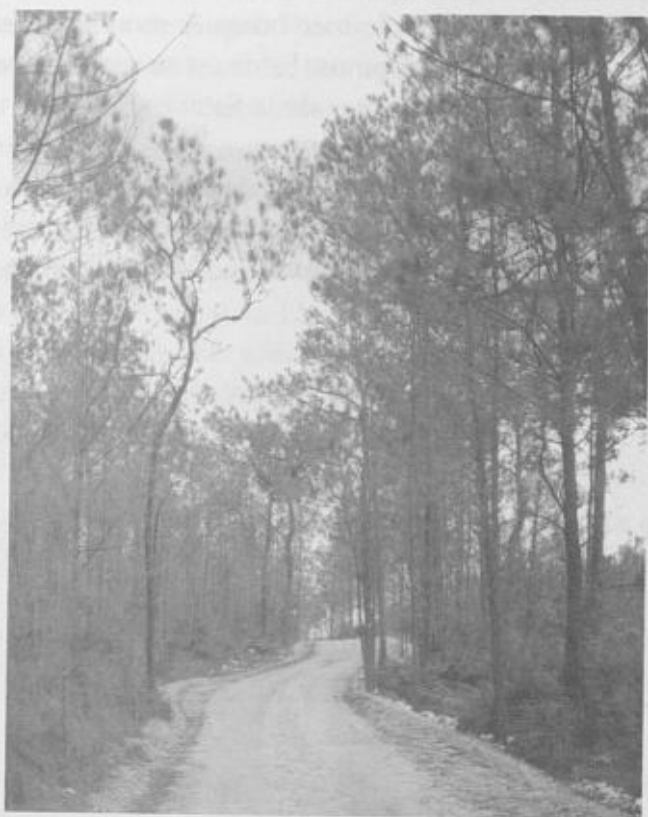
zona de Puerto Escondido y la zona central, en el Hoyo de Pelempito, el tipo de vegetación es el bosque seco, debido a que el clima es muy seco.

Pero predominan también bosques semi-secos, semi-húmedo, nublados y de pinos. Estos en su mayoría se encuentran en partes muy altas de la Sierra.

La fauna destaca 49 especies de aves, 28 de ellas residentes, dos migratorias y 19 endémicas como el cuervo, que existía en Puerto Rico y que ahora solo sobrevive en la Hispaniola.

También vive el canario, la cotorra y el barrancolí.

PELEMPITO



La ruta es permanentemente entre pinares.

Agradables temperaturas a lo largo de la vía y al final del pavimento Aceitillar. En este lugar empieza el sendero de siete kilómetros hacia Pelempito, la maravilla de Pedernales.

La vía, revestida de caliza, le lleva en medio del silencio, interrumpido, a veces, con el cantar de los pájaros o los efectos de la brisa que toca los pinares.



El sonido de los pinares, provocados por el viento, se escucha en este punto, como aviso de que estás a escasos metros de la maravilla de la región.

Al llegar al parqueo de la caseta, construida por la Secretaría de Medio Ambiente, empieza el sendero escuchándose el ruido del viento que, a veces, alcanzan los ochenta kilómetros por hora, en el centro de hoyo.



Siete kilómetros después de la mina de bauxita de Aceitillar que explotó la minera Alcoa Exploration Company, se llega a una de las maravillas. *EL HOYO DE PELEMPITO*.



Pelempito, en el corazón del Bahoruco.

Aún no se precisa el porqué de la denominación. Los lugareños plantean que pudo haber sido un campesino haitiano que acampó en el lugar, en tiempos en que labriegos de ese país ocupaban la zona antes de que se fundara Pedernales. Recordemos que todos estos lugares tenían nombres en creole o patuá. El caso de Las Mercedes, la comunidad más cercana a Pelempito, que se le llamaba Bucam Pol.

Recordemos que los orígenes de Pedernales se remontan a 1905. El primer asentamiento se ubica en 1909 y la fundación de la colonia en 1927, durante el gobierno de Horacio Vásquez.



Hacia donde vaya la mirada hay un panorama de disfrute pleno de la naturaleza.

Entre 1777, cuando se firmó el Tratado que dividió la isla en dos repúblicas y 1936, cuando se firmó otro para ratificar el Protocolo de 1929, que zanjó las diferencias por la línea divisoria, los haitianos poblaron toda la zona que hoy ocupa la provincia de Pedernales y dejaron nombres como Bucam Pol (hoy las Mercedes), Mare -a- Chat (hoy vuelta de la Colmena), Trudillé, Bucancarangana, y otros. De manera que se cree que el nombre de Pelempito fue dado por pobladores de la centenaria comunidad haitiana de Anse -a- Pitre, a solo trescientos metros de la ciudad de Pedernales.

Hay que destacar, que expertos estadounidenses junto a lugareños de Pedernales exploraron toda la zona cuando se trabajaba en la búsqueda de bauxita, en 1945.

También los lugareños de Duvergé, Polo, El Naranjal y otras zonas alrededor de la cuenca conocían ya esta depresión.



La zona es rica en pinares.

Los pedernalenses especulaban que oían de algunos expertos decir que hace millones de años cayó allí un aerolito y provocó ese gran hundimiento.

Pero nada de eso... En su libro *Geología de la Sierra del Batoruco*, publicado por el Museo Nacional de Historia Natural, en 1989, el ingeniero geólogo Rafael Osiris De León cita la llamada Hoya de Pelempito, como: una gran

depresión en el mismo centro de la sierra del Batoruco que se ha formado por la convergencia de dos fenómenos geológicos de carácter regional.



A veces, la brisa golpea fuertemente los árboles como parte del espectáculo de la naturaleza.

El Primero de estos, dice, es el sistema de fallas en escalera que corta la zona en dirección noreste sureste y que generó un sistema de fallas en escaleras paralelo y eso provocó una gran depresión que en geología se conoce como "bloque hundido". Paralelo a esto hay un proceso de disolución cártica, que es el proceso mediante el cual el agua se carga de bióxido de carbono y se torna acida, agresiva y convierte el carbonato de calcio, que constituye la piedra

caliza, en bicarbonato de calcio y se vuelve soluble por lo que empieza a formarse ese sistema cavernoso.



Parte de la vegetación de la zona.

Entre 1982 y 1983, el Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos en coordinación con el gobierno francés pensaron desarrollar un programa de exploración, a fin de ver la factibilidad técnica de construir una presa subterránea, debido a que en el alto relieve del Bahuco caen aproximadamente dos mil 500 milímetros de lluvia por año. Este proyecto serviría para irrigar la zona de Juancho que está unos cuarenta kilómetros de la zona. También se planificó un proyecto de pozos que servirían para irrigar la llanura de Sansón, en Oviedo, segundo municipio de la provincia de Pedernales.

Es difícil describir la impresión que se tiene cuando se llega al lugar. Rafael De León dice que fue asaltado por muchas preguntas. Cómo se formó, cual fue la causa, en que época de la geología, cuantos millones de años, el proceso de formación del suelo. Se llega a la conclusión, dice, de que se está ante un paisaje espectacular que es una obra



Caseta de Pelempito, instalada por la Secretaría de Medio Ambiente, en colaboración con otras instituciones oficiales y privadas.

de Dios y la Naturaleza. Un fenómeno morfológico, único en la región.

Pequeños afloramientos de rocas volcánicas, dice el experto, aparecen a lo largo del plano de falla en el área comprendida entre Bahuco y Punta Arena definiendo característicos lineamientos con las calizas del área.

Y resalta que un sistema de falla de gran importancia dentro del área es el sistema parcialmente radial que se extiende desde la Loma El Aguacate en la zona fronteriza hasta el Valle de Juancho y que ha sido denominado Sistema de Fallas de Pelempito.

La ramificación de falla comienza en el área de Pelempito donde como consecuencia del mismo se formó la gran depresión de casi diez kilómetros cuadrados que recibe el nombre de Hoya de Pelempito.

El hoyo, tiene dos kilómetros y medio de ancho por siete de largo. El fondo se encuentra a 348 metros sobre el nivel del mar. Los bordes más altos de las montañas que lo circundan alcanzan casi los dos mil metros de altura, de manera que la profundidad sobrepasa los mil 500 metros.

El fondo de Pelempito tiene una superficie de 10.28 kilómetros cuadrados.

La temperatura oscila entre los 25 grados centígrados, al medio día, y cero grados durante la noche.

Una de las especies de flora prevalecientes de la zona es la hierba conocida como aceitillo, del cual proviene el nombre de Aceitillar.

La fauna contiene una gran cantidad de especies de aves, pues la zona esta en ruta de las aves migratorias que vuelan desde Norteamérica a Sudamérica.



Durante el descenso, la vía panorámica, construida por Alcoa en 1969, te regala efectos envidiables.



*El contraste
Después de disfrutar de las bajas
temperaturas, en
P e l e m p i t o .
Vuelve a los 32 o
más grados de
calor en la costa
de Cabo Rojo.*



El disfrute ahora es en las hermosas costas de Cabo Rojo.



Pedernales. Hermoso pueblo que regala la dulzura de su gente.



Pulmón Forestal en el lado occidental del Bahoruco. Al frente, arriba, la fortaleza del Ejército construida en 1944 para el centenario de la Independencia Dominicana.



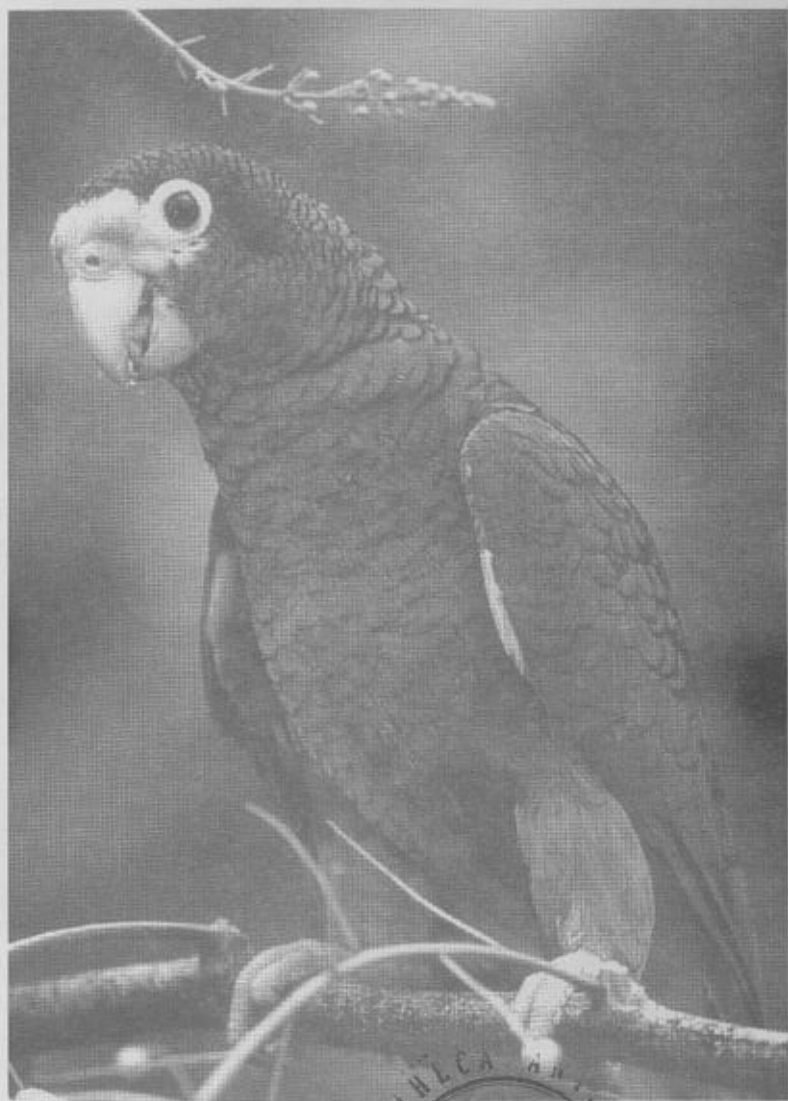
Polo Magnético, en la vía Aceitillar-Cabo Rojo



En la ruta hacia el Bahoruco, al norte de la ciudad de Pedernales, está El Mulito. Otro regalo de Pedernales.



El Presidente Mejía durante un recorrido por los senderos de Pelempito, tras la inauguración del Centro de Visitantes.

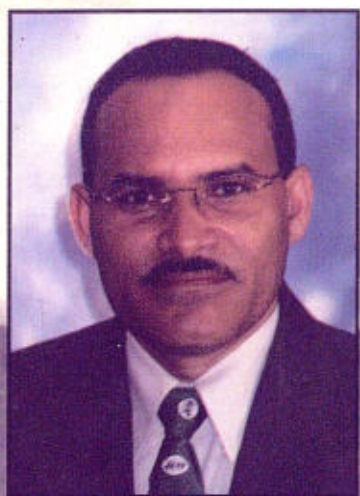


Cotorra, ave natural de la región.



Esta obra se terminó de imprimir y encuadernar
en el mes de marzo del 2002,
en los Talleres de Somos Artes Gráficas,
Tel.: (809) 596-8239 • Fax: 699-2993
E-mail: somos.grafina@codetel.net.do
Santo Domingo, República Dominicana





Esta es la séptima publicación de Carlos Julio Feliz sobre Pedernales, el pueblo que adora. Aquí hizo sus estudios primarios y secundarios.

Se inició en la comunicación en Radio Pedernales, en 1977. Egresado de licenciado en Comunicación Social en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, en 1983.

Hizo un Post Grado en la Universidad de Lima, Perú y se especializó de televisión en Televisión Española. Durante más de una década fue reportero estrella de Teleantillas, canal 2, donde se desempeña como director de Información. Fue corresponsal de CBS, Reuter TV y Real TV de Estados Unidos.

Autor de La Noticia, el Reportaje y la Entrevista en Televisión: Un Encuentro con Piter Amett; Manual de Teleperiodismo, Haití Entre la Sangre y la Invasión, Imágenes de Mi Región, Pedernales en Un Rincón del Caribe e Historia de Pedernales, su patria chica.

Ha producido más de una decena de documentales entre estos Areas Protegidas, Siguiendo el Huracán, Palma Sola 30 Años Después de la Masacre, El Líder del Presidente, Haití Entre la Sangre y la Invasión y Peña el Adios y Tu vida, (dedicado al líder político José Francisco Peña Gómez), ganadores de los premios Casandra en 1995 y 1998. Su más reciente documental es El Profesor Eterno, que trata sobre la vida y la obra del político y literato Juan Bosch.

Feliz ha dictado decenas de conferencias en todo el país y en el exterior. Ahora entrega a sus lectores la maravilla de su pueblo: PELEMPITO.